

DOMINGO XXX ORDINARIO PARA CELEBRARLO EN FAMILIA

*Iniciamos nuestra celebración.
Papá o mamá trazando la señal de la cruz dicen:*

Dios mío ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrernos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

SALMO DE PROFUNDIZACIÓN

Salmo 17

Decimos todos:

R. Tú, Señor, eres mi refugio.

*Un miembro de la familia pausadamente
dice los versos del salmo*

Yo te amo, Señor, tú eres mi fuerza,
el Dios que me protege y me libera. **R.**

Tú eres mi refugio,
mi salvación, mi escudo, mi castillo.
Cuando invoqué al Señor de mi esperanza,
al punto me libró de mi enemigo. **R.**

Bendito seas, Señor, que me proteges;
que tú, mi salvador, seas bendecido.
Tú concediste al rey grandes victorias
y mostraste tu amor a tu elegido. **R.**

Papá o mamá nos invitan a escuchar la Palabra de Dios:

Escuchemos la Palabra del Señor.

EVANGELIO

Amarás al Señor, tu Dios, y a tu prójimo como a ti mismo.



Lectura del santo Evangelio según san Mateo
22, 34-40

En aquel tiempo, habiéndose enterado los fariseos de que Jesús había dejado callados a los saduceos, se acercaron a él. Uno de ellos, que era doctor de la ley, le preguntó para ponerlo a prueba: “Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande de la ley?”

Jesús le respondió: “*Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.* Este es el más grande y el primero de los mandamientos. Y el segundo es semejante a éste: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo.* En estos dos mandamientos se fundan toda la ley y los profetas”.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MOMENTO DE REFLEXIÓN

*Se hace un momento de silencio.
Papá o mamá propician un intercambio de ideas sobre el sagrado texto.*

- Tenemos que evitar una relación “mercantil” con Dios... nosotros le damos, el nos da... debemos tener siempre presente que Dios “espera” que nosotros seamos buenos con los demás, como Él ha sido bueno con nosotros.
- Dios no tiene necesidad de nosotros, sin embargo, siempre muestra su amor por nosotros.
- La naturaleza del ser humano está dañada por el pecado... nosotros no lo notamos porque TODOS hemos nacido con esa cicatriz, pero es precisamente la gracia la que nos hace ver que muchas actitudes, al parecer naturales, no van con la vida eterna.
- Amar a Dios sobre todas las personas y cosas, es la única manera de poder vacunarnos contra el poder desgarrador del pecado.

Hay que llegar a dos compromisos: uno personal, el otro familiar. Se aconseja escribirlos...

PROFESIÓN DE FE

Todos juntos decimos:

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.

R. Amén.

PRECES

Familia, el amor con el que Dios nos ama, no tiene paralelo con ningún sentimiento de este mundo, por ello se convierte en ejemplo, en paradigma de cómo debemos amar y manifestar ese amor, por eso decimos con fe:

R. Que tu gracia nos ayude Señor.

- ❖ Para que nos dejemos amar como Dios ama, oremos. **R.**
- ❖ Para apoyados e impulsados con el amor con el que Dios nos ama, amemos a los demás, oremos. **R.**
- ❖ Para que nuestros pensamientos y acciones sean una manifestación (epifanía) de como Dios ama a los demás a través de nosotros, oremos. **R.**
- ❖ Para que aprendamos a amarnos a nosotros mismo sin caer en el egoísmo y la vanidad, oremos. **R.**
- ❖ Para que sepamos con la luz del Espíritu Santo enfrentar con esperanza y superar con caridad esta pandemia, oremos. **R.**

Padre, permítenos reflejar en nuestros pensamientos, sentimientos, emociones, actitudes y acciones lo mucho que nos amas, a fin de que los demás crean en el poder de tu amor. Te lo pedimos por Él que tanto amas, Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

RITOS CONCLUSIVOS

Papá o mamá dicen:

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios, por eso nos atrevemos a decir:

Decimos todos:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Todos hacemos la comunión espiritual:

Yo creo Jesús mío que estás presente en el santísimo Sacramento del Altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (momento de silencio) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti.

Se hace un momento de silencio y cada uno expresa su acción de gracias por lo recibido en esta celebración de la Palabra.

Luego, papá o mamá invocan la bendición de Dios y todos se santiguan, diciendo:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Papá o mamá concluyen con estas o semejantes palabras:

En el espíritu de Cristo resucitado, permanecemos en paz.

R. Demos gracias a Dios.

Ediciones SAPAL
Monterrey, N.L., México
Octubre del Año de la Palabra de Dios 2020

